



REVISTA

educare

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

EDICION DECIMOQUINTO ANIVERSARIO
1997-2012

BARQUISIMETO – EDO. LARA – VENEZUELA

NUEVA ETAPA
FORMATO ELECTRÓNICO
DEPOSITO LEGAL: ppi201002LA3674
ISSN: 2244-7296

Volumen 16 N° 1
Enero-Abril 2012

EL DICTADO – VIEJA HERRAMIENTA, NUEVAS PERSPECTIVAS EN EL
APRENDIZAJE DE INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA

*DICTATION –AN OLD TOOL, NEW PERSPECTIVES IN TEACHING
ENGLISH AS A FOREIGN LANGUAGE*

Lilian Surth
Universidad de Carabobo

**EL DICTADO – VIEJA HERRAMIENTA, NUEVAS PERSPECTIVAS EN EL
APRENDIZAJE DE INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA**
*DICTATION – AN OLD TOOL, NEW PERSPECTIVES IN TEACHING ENGLISH AS
A FOREIGN LANGUAGE*

ENSAYOS

Lilian Surth*
Universidad de Carabobo

Recibido: 18-01-12

Aceptado: 20-06-12

RESUMEN

El dictado es una herramienta de aprendizaje que por décadas ha estado al alcance de todos los docentes de cualquier idioma. Sin embargo su presencia ha sido tan obvia y evidente que podría decirse que hasta muchas veces ha pasado desapercibida y desvalorada. No sólo para el profesor ha resultado tedioso aplicar y corregir dictados, sino también lo ha sido para los participantes. El presente ensayo tiene la finalidad de exponer las virtudes del dictado con el fin de rescatar una antigua pero potencialmente efectiva manera de evaluar el crecimiento, avance y desempeño de los aprendices de inglés como lengua extranjera. Al conocer las diversas formas en las que se puede aplicar un dictado no sólo se gana el interés por parte del docente sino también el incentivo del estudiantado y el rompimiento de la barrera del temor hacia una actividad a través de la cual se pueden obtener múltiples beneficios.

Descriptor: Dictado, estrategias, innovación, motivación del participante, lengua extranjera.

ABSTRACT

Dictation is a learning tool that has been handy for all language teachers for many decades. Nevertheless, its presence has been so obvious and evident that we could say it has gone unseen and undervalued most of the times. It has become a tedious evaluation and correction activity for the teacher as well as for the students. The following essay is aimed to expose the virtues of dictation and so, rescue an old but potentially effective way to evaluate the growth, advance and performance of learners of English as a foreign language. When knowing about the many different ways in which a dictation can be administered, we gain not only the interest from the teachers but also the motivation of the students and the rupture of their fear barrier towards an activity from which we can obtain multiple benefits.

Keywords: Dictation, strategies, innovation, learner's motivation, foreign language

*Lic en Educación, mención Inglés. MSc en Gerencia Avanzada en Educación. Profesora del Departamento de Lenguaje y Comunicación de la Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social. Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo. Coordinadora de la asignatura Inglés I de Citotecnología

*“Innovar es encontrar nuevos o mejorados usos
a los recursos de que ya disponemos.”
Peter Drucker (1909-2005)*

INTRODUCCIÓN

La técnica del dictado es por demás antigua y a través del tiempo ha sido considerada una práctica que se centra sólo en el docente. El profesor escoge un pasaje, lo lee en voz alta y clara, lo dicta despacio y finalmente le da una última lectura general para que los estudiantes revisen y corrijan algún error. Aun cuando todos sabemos lo que está por venir al momento de realizar un dictado, cualquier profesor de inglés se sorprendería de tener en el aula a un estudiante que realmente quiera tomarlo. Quejidos, gruñidos y rostros asustados son manifestaciones típicas y comunes de los estudiantes en las clases de inglés, bien sea que el dictado se use como herramienta de evaluación formativa o sumativa.

Lo que es también sorprendente es que han existido expertos que tampoco han estado de acuerdo con la utilización del dictado como estrategia de enseñanza y aprendizaje. Kavaliauskienė y Darginavičienė (2009) afirman que el uso del dictado ha sido controversial por sus aportes reales al crecimiento y desarrollo de las destrezas lingüísticas de los estudiantes. Ya desde 1853 el lingüista Claude Marcel, citado por Davis y Rinvolucrí (2002) venía haciendo críticas a la utilización de esta herramienta calificándola de ineficaz, especialmente en la enseñanza de aquellos idiomas en los que la ortografía no se corresponde con la palabra pronunciada.

Lado (1961) también sentó posición al referirse a esta estrategia como improductiva dado que el aprendiente no desarrolla la habilidad de escribir creativamente ni de escuchar a velocidad real lo dicho por un hablante. Asimismo establece que el dictado tampoco desarrolla el pensamiento crítico, puesto que esta actividad puede llegar a hacerse de manera mecánica.

Sin embargo, aun cuando el dictado no es una herramienta de última generación, he podido constatar a través de la aplicación de esta actividad que posee un valor incalculable en los alcances y el desempeño de los participantes. Tal y como lo sostienen Kavaliauskienė y Darginavičienė (2009) a través del dictado se pueden desarrollar habilidades en el área gramatical, comunicación oral, pronunciación y comprensión aural.

Debo decir además que el dictado es una rica fuente de información acerca de los orígenes y causas de las debilidades de los aprendientes. Por ello, a continuación se presenta un escrito que recopila información documental a partir de diferentes fuentes bibliográficas en combinación con los resultados y vivencias adquiridas a través de la aplicación de esta noble práctica con la intencionalidad de enaltecer las bondades de un ejercicio que aunque legendario aún puede llegar a funcionar como una estrategia divertida que capacita al estudiante en el aprendizaje de inglés como lengua extranjera.

EL DICTADO COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

El dictado es un proceso de codificación y recodificación que desafía el conocimiento lingüístico del aprendiente o “expectación gramatical” la cual Oller (1979) define como “un sistema psicológicamente real que secuencialmente ordena elementos lingüísticos que se relacionan con contextos extralingüísticos de una manera significativa.” (p.34)

Si aprender un idioma puede considerarse un proceso para desarrollar un sistema que genera expectativas, la función del docente es la de ayudar a los aprendices a descifrar las complejidades de la estrategia de enseñanza utilizada.

De acuerdo a este autor, el dictado es una manera interesante de estimular el proceso creativo del estudiante, es decir, cubre apropiadamente las tres fases de esta herramienta: *Filtrar*, *Organizar* y *Monitorear*. El pasaje seleccionado para el dictado se percibe primero por el sentido auditivo, en esta fase el *Filtro* tiene la función erradicar toda información innecesaria. Seguidamente el código de la segunda lengua (L2) pasa a *Organizar*. En esta etapa los datos se procesan de manera inconsciente pero los errores pueden estar presentes. En la fase de *Monitoreo*, el estudiante corrige y edita de manera consciente y responsable todo lo que ha escrito, y es aquí donde su responsabilidad es influyente: el estudiante que se siente desventajado al tomar el dictado se aferra a la técnica del monitoreo y en la mayoría de las ocasiones prefiere que el mismo no le sea corregido.

Una gran dificultad al utilizar la técnica del dictado es la seguridad requerida en el participante porque éste se ve forzado a escribir lo que su oído ha percibido. Cuando esta seguridad desaparece, sus sentidos se bloquean y la ansiedad y el temor ganan terreno, de modo que el estudiante está más propenso a cometer errores en la L2. Al examinar los

errores, tanto los profesores como los estudiantes pueden tener una mejor visión de qué está ocurriendo en el proceso de aprendizaje de una lengua y con ello concentrarse en aquellos aspectos gramaticales y fonológicos que están impidiendo la correcta adquisición de la L2.

El valor instruccional y evaluativo del dictado

Como vimos al inicio de este escrito, las objeciones en el uso del dictado como herramienta evaluativa siempre han existido. Pero las percepciones que he recogido a lo largo de mi experiencia indican que básicamente las discusiones giran en torno a la divergencia que existe entre la ortografía de las palabras en inglés y su pronunciación. Esta posición se basa en que el participante no puede inferir cómo se escribe la palabra por el modo en el que ésta se pronuncia debido a las discrepancias que existen entre la palabra escrita y la palabra pronunciada, como por ejemplo al enunciar el vocablo /ba□/ el estudiante podría escribir “by, bye, o buy,” no obstante, si éste utiliza su razón y comprende el sentido de lo que está copiando, fácilmente podría descartar entre esas tres opciones.

Por otro lado, Davis y Rinvolucrí (2002) exaltan que históricamente el dictado ha sido visto como un instrumento evaluativo que representa una salida fácil para el profesor porque la misma no requiere ni esfuerzos ni conocimientos de su parte. Según esta visión el facilitador sencillamente escogería al azar cualquier texto sin necesariamente ser experto en el área descrita en la lectura, pero como ya hemos observado en nuestros espacios de aprendizaje, un buen profesor comprometido con su labor docente escogería un texto de longitud y exigencia acorde al nivel sus estudiantes y se tomaría el tiempo para leer con interés el tema descrito en el pasaje seleccionado y adaptaría dicho texto a la capacidad y entrenamiento que hayan tenido los participantes.

Otra posición contrapuesta al uso del dictado en el aula es la de Lado (1961), quien señala que este método es ineficaz porque no evalúa la sintaxis del estudiante, ya que el orden de las palabras es dictado por el mismo profesor. Además, no necesariamente valora la percepción auditiva del estudiante, puesto que muchas palabras podrían inferirse por el contexto en el que éstas se encuentran. Aunque suena razonable lo dicho por este autor, no percibo ninguna desventaja en que el estudiante utilice su sentido común para descifrar la palabra que le está ocasionando dificultades al tomar el dictado. Si éste utiliza su comprensión para descartar la palabra adecuada, entonces quiere decir que no estamos

perdiendo nuestro tiempo en el aula y que a través del dictado podemos detectar el manejo y grado de madurez de la L2 en el estudiante.

A pesar de todas las posturas antagónicas relacionadas al uso del dictado como estrategia educativa, desde los años 70 se ha tratado de defender la validez, confiabilidad, practicidad y valor instruccional de los exámenes pragmáticos o integrales por lo que hay quienes sí defienden el uso de esta herramienta en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Oller (1979) establece que el dictado trae consigo beneficios importantes. La utilización de pasajes o fragmentos auténticos ayuda al aprendiz a procesar el idioma por ser estos una fuente fehaciente de cómo los hablantes nativos organizan las ideas para expresarse y comunicarse. Esto significa que el dictado le permite al estudiante de inglés como lengua extranjera estar en contacto con el lenguaje cotidiano y con las formas de comunicarse de un hablante nativo lo que fortalece la construcción del pensamiento del aprendiz y la manera de expresarse en un segundo idioma.

En las prácticas diarias de clase he observado que otro beneficio que otorga la aplicación de un dictado es que al momento de corregirlo no necesariamente tenemos que sobrecargarnos de trabajo. La autocorrección es una forma ideal para que los aprendices reconozcan de manera inmediata sus fallas en la L2 y visualicen instantáneamente la forma correcta de los vocablos mientras el error está todavía reciente. En mis clases permito que los estudiantes lean en voz alta el pasaje dictado, esto nos ofrece la oportunidad de explotar esta herramienta al máximo y practicar aspectos como la pronunciación, las pausas, el ritmo y la entonación. Si tienen problemas con la pronunciación de una palabra, les ofrezco la transcripción fonética para que asocien los símbolos fonéticos a la pronunciación de los mismos, de este modo tendrán la ocasión de verificar la importancia y utilidad de la fonética en el mejoramiento de la pronunciación.

Como seres humanos, dependemos mucho más de nuestra visión que de nuestro oído, por ello a menudo también proyecto el dictado que tomamos, encerramos en círculo las palabras que son desconocidas para la clase y les pido que infieran por contexto el significado de las mismas. En los casos en los que los estudiantes no logran descifrar el significado, yo misma les suministro de manera oral la definición de aquella palabra desconocida o también les ofrezco varios sinónimos, para que así enriquezcan su lista de vocabulario. Terminar el dictado con esta actividad es uno de mis momentos favoritos

porque de este modo ellos relacionan los dos sentidos, visión y audición en el aprendizaje de los nuevos vocablos, además considero que es un ejercicio muy completo; excelente para hacer el cierre de la actividad.

DICTADO Y ANÁLISIS DEL ERROR

La técnica del Análisis del error ha volcado un nuevo giro en la evaluación de la competencia comunicativa del aprendiente. Odlin (2003) establece que los errores por transferencia no son simple interferencia y que incluso pueden llegar a ser útiles muy especialmente si existe alguna similitud entre la lengua materna y el idioma extranjero que se desea aprender, como es el caso de Español e Inglés cuando, por ejemplo, el estudiante transfiere el conocimiento de su lengua materna para interpretar el significado de los cognados “positive/positivo, communication/comunicación, entre muchos otros.

Si definimos el error tal como lo puntualiza Corder (1973) “una brecha del código o una desviación de alguna de las normas establecidas en la construcción de un idioma,” (p.75) significa entonces que la aplicación del dictado suministra datos importantes debido a que éste estaría indicando qué aspectos de la L2 aún no han sido internalizados por los participantes como lo son por ejemplo los errores de comprensión registrados durante los dictados los cuales incluyen dos aspectos: primero todos aquellos sonidos malinterpretados o que han sido inadecuadamente percibidos y que causan errores de significado. Segundo, la escogencia incorrecta de estructuras morfosintácticas que se traducen en errores estructurales.

Sin embargo, muchas investigaciones sugieren que los errores cometidos en la L2 no necesariamente reflejan por completo la influencia de la lengua materna o L1 sobre la L2. Odlin (2003) afirma que la influencia de la lengua materna puede interactuar con otras circunstancias lo cual deja claro la poca correspondencia entre los patrones de la lengua materna del aprendiente y sus intenciones de uso del segundo idioma al quererse comunicar. Pareciera que por el contrario indican la construcción gradual y creativa de un nuevo conjunto de reglas. Esto lo he podido constatar en varias de mis clases. En un dictado que empleé en uno de mis grupos leí: “*George satdown at hiscomputer*” y algunos participantes la interpretaron como: “*George saidthemoncomputer*” o también “*George*

Saddam isa computer.” En una clase de nivel avanzado la frase “*Hisheart beat faster and faster*” se captó como “*His art be faster and faster.*”

Es razonable predecir que los errores de comprensión durante un dictado reflejan la competencia comunicativa del aprendiz en la L2. En vista de que el dictado es una herramienta pragmática y que por lo tanto confronta el lenguaje cotidiano contra las situaciones de la vida real, los errores producidos muestran aquellas debilidades que los aprendices tienen cuando están inmersos en la lengua extranjera donde normalmente se ven forzados a recurrir a su L1 para comunicar sus ideas.

Pareciera que los aprendientes están en una constante lucha con su propio nivel de desempeño por lo que el dictado se convierte en herramienta valiosa porque a través de él se puede verificar si los distintos procesos involucrados en el aprendizaje de un idioma extranjero están siendo orientados en la dirección correcta.

Los errores de deletreo o errores fonológicos reflejados durante un dictado proveen información relevante acerca del funcionamiento real de las herramientas de aprendizaje. Los nuevos sonidos del idioma inglés podrían expresarse ortográficamente de varias maneras, e incluso una cadena de sonidos se podría percibir de manera distorsionada cuando el nuevo código es todavía un misterio para el estudiante.

Otra forma de error la establece el mecanismo cerebral del aprendizaje de lenguas porque al ser éste un mecanismo interactivo rápidamente va prediciendo la próxima palabra a ser pronunciada por el hablante. Al tomar un dictado este fenómeno puede ser inconveniente para el oyente puesto que podría erróneamente antecederse a la palabra dictada. Uno de los aspectos más interesantes de los errores es el cambio de preposiciones que no guardan relación fonológica o semántica con el contexto. En un dictado hecho durante una clase de nivel intermedio se leyó: “*SessionswithBush*” y los participantes escribieron “*Sessions of Bush*”, en un segundo dictado se leyó: “*Whomatteredtothem*” y ellos percibieron *Whomuttered of them*”, en otro dictado se leyó: “*One of George’s*” y los estudiantes copiaron “*A/At onGeorge’s.*” Obviamente los estudiantes buscan dentro del compendio de preposiciones que conocen y escogen cualquiera al azar, arriesgándose a ver si de pronto aciertan con la correcta.

Aplicación y evaluación de dictados

Como profesora de inglés como segunda lengua en la Universidad de Carabobo y en diversos institutos de inglés desde 1995, he podido observar que la mayoría de los exámenes incluyen el dictado, o cualquier otro instrumento de evaluación auditiva, al inicio de la prueba. El impacto emocional de encontrarse con el dictado al principio de la prueba coloca al estudiante en un nivel elevado de angustia y estrés, por lo que regularmente solicitan hacer el dictado al final de la prueba. Algunos de ellos alegan que si comenzaran por el dictado lo más seguro es que terminen reprobando el examen debido al temor e inseguridad que les infringen las actividades aurales (orales-auditivas).

Sin embargo, también he logrado notar que los errores que los participantes cometen a lo largo del examen también se reflejan en el dictado, aunque éste se aplique al final de la prueba. Por ejemplo, en una clase de nivel intermedio un participante escribió en su composición: “Thepassengerwentthroughthe metal detector” y en la sección del dictado del mismo examen transcribió: “Theburglarwent in *through*thewindow.” En ambas oraciones el vocablo “through” fue escrito como “thought” lo cual indica que el estudiante reconoce la preposición pero no tiene claro el correcto deletreo de la misma. Esto indica una fosilización del error por lo que se repite su aparición independientemente de la sección del examen que esté desarrollando el participante. Este fenómeno me permite concluir que en efecto el dictado sí es una herramienta que ofrece validez y confiabilidad como estrategia de evaluación.

Ahora bien, aún cuando esta herramienta se ha utilizado ampliamente para evaluar la destreza de escuchar, Buck (2001) establece que muy poco se ha publicado acerca de los formatos y parámetros para su evaluación. Muchas discusiones han surgido en cuanto a si se consideraría realmente un error si un estudiante transcribe correctamente una palabra cuyo sonido es exacto a la que originalmente debió escribir para efectos del dictado, como en las palabras “*to, too, two*” por ejemplo.

Fouly (1985) diseñó una escala para evaluar los dictados llamada *Graduated Dictation Test Method*. En este procedimiento cada pasaje a ser dictado se divide en segmentos o frases, siendo 14 segmentos la longitud estandarizada. Cada frase es considerada un ítem valorado en 1pto. Para que el estudiante obtenga el punto completo la frase debe estar totalmente correcta. Savignon (1982) utilizó un método muy parecido, sólo

que en su patrón de corrección se evalúan dentro de cada fragmento tres elementos importantes: exactitud de la palabra, similitud fonética y coherencia de significado. Otro método similar es el Scale of Communicative Effectiveness de Bacheller en el cual la corrección de los segmentos oscila en una escala del 0-5. Aparentemente en las instituciones donde se utilizan estas escalas, el conteo de los errores parece ser más rápido y confiable.

La mayoría de los errores cometidos en los dictados reflejan debilidades gramaticales y fonológicas. Pero estas deficiencias se corrigen con la práctica y muy especialmente con el uso de dictados como metodología de trabajo para el aprendizaje. Si el recelo a tomar dictados invade nuestras aulas, podríamos revertir este fenómeno cuando el estudiante se dé cuenta de que los errores son parte de un proceso de mejoramiento y que, en mi opinión, él no es un objeto de aprendizaje sino un sujeto en constante aprendizaje y evolución, que está inmerso dentro de este proceso y que explora la profundidad de las estructuras que conforman un segundo idioma.

VERSATILIDAD Y CREATIVIDAD EN LA APLICACIÓN DEL DICTADO

Davis y Rinvoluceri (2002) señalan el rol positivo del dictado dentro de la metodología de enseñanza y aprendizaje del inglés como segunda lengua y/o lengua extranjera. Este autor defiende la utilización del dictado como práctica frecuente en el aula por ser ella un ejercicio creativo donde el estudiante lidera la función de ejecutor y auto-corrector.

El beneficio de esta función en el participante lo conduce a desarrollar procesos internos de reflexión acerca de su propio desempeño y sus debilidades, además de reforzar la habilidad de procesar pensamientos e ideas en la L2. Con un poco de creatividad, el dictado puede ser transformado del formato tradicional a un vehículo para reforzar vocabulario y estructuras que han sido enseñadas, pero no necesariamente aprendidas. A continuación les presento una serie de modalidades propuestas por estos autores en las que se pueden realizar los dictados.

El Dictado de palabras individuales representa una actividad de alto nivel cognitivo. En este ejercicio se dictan palabras individuales pero que juntas pertenecen a un grupo o a un hipónimo. Los estudiantes copian y al descartar el hipónimo deberán decirlo

en voz alta. Por ejemplo, *dolphin – eel – whale – fish – octopus*; todos estos animales son acuáticos, por lo que el hipónimo en inglés sería “*sea animals*.” Este ejercicio es muy atractivo no sólo porque los estudiantes tendrán que activar sus cerebros para copiar y adivinar rápidamente, sino también porque ellos mismos después tendrán que crear sus propios hipónimos y dictarlos a la clase, y así se repite el proceso. Los beneficios de este ejercicio son innumerables, sobre todo cuando se desee repasar vocabulario utilizando una dinámica diferente.

El Dictado veloz es una técnica en la que el docente tendrá que dictar una lista de aproximadamente 15 palabras a rápida velocidad, de modo que sea casi imposible para los estudiantes copiarlas todas. La intención de este ejercicio es que los participantes comparen sus dictados y traten de completar la lista lo más aproximado posible a la original. Esta herramienta constituye un valor agregado cuando se desee reforzar los vínculos socio-afectivos dentro de los espacios de aprendizaje, porque a través de ella se logra el trabajo en equipo, la cooperación y el logro de metas mutuas.

El Dictado sin pausa es un ejercicio en donde el docente leerá sin cumplir con las normas conocidas de pausas y grupos de palabras. Se distingue de la estrategia anterior en que se debe leer un pasaje completo. En la utilización de esta herramienta el profesor sólo se detendrá, retrocederá o avanzará cuando los estudiantes digan: *Stop! Goon! Go back!* Los estudiantes disfrutan mucho de este ejercicio porque tienen el control sobre el profesor y eso les parece divertido, incluso lo es para el docente. El valor de este ejercicio es que contribuye a que los estudiantes se relajen un poco durante la toma del dictado y comiencen a percibirlo de manera diferente, rompiendo las barreras del temor y del rechazo hacia un ejercicio que aporta innumerables beneficios.

El Dictado de oraciones ambiguas también es una estrategia de gran valor porque el estudiante deberá tomar el dictado y además escribir la interpretación de la oración. Al ser todas oraciones ambiguas, será interesante para la clase entera descubrir la doble interpretación que éstas pueden tener dependiendo de cómo se les analice. Por ejemplo: “*Wemethimleavingtheroom.*” Al leer esta oración podríamos preguntar quien estaba saliendo del lugar, ¿nosotros o él? Otro ejemplo de este ejercicio podrían ser: “*She saw the boy on the road with binoculars, I love pets, but I can bear them!, Old people like you, It’s a new medicine cupboard,*” entre otras. Al realizar este tipo de ejercicios podemos también

reparar la lectura en voz alta y reforzar las diferencias en significado que conlleva la entonación y el ritmo en las oraciones.

Dictogloss dictado gramatical, es una técnica modificada del dictado tradicional cuando se desea reparar aspectos difíciles de un punto gramatical. Esta estrategia consiste en dictarle a la clase una oración en un tiempo verbal específico (supongamos presente progresivo) y se les pide que copien la oración pero cambiada a otro tiempo verbal (por ejemplo presente perfecto) de la siguiente manera: “*Jane isthinkingaboutgoingto London*” y los participantes deberán escribir en sus cuadernos, “*Jane has thoughtaboutgoingto London.*” La dificultad que presenta esta técnica es que cada oración se lee sólo 2 veces y sin pausas con un tiempo máximo de 5 segundos entre oraciones y los participantes deben reconocer los cambios en los tiempos verbales correspondientes. No obstante, uno de los aspectos positivos de este método es que mejora la retención de información en el estudiante, de este modo se acostumbrará a reaccionar rápido a la velocidad natural del idioma en cuestión.

Deletreo y Expresiones Idiomáticas, dos puntos álgidos en el aprendizaje de inglés como segunda lengua, también pueden enseñarse a través de la técnica del dictado. Si el estudiante desea deletrear palabras en inglés correctamente, debe dejar de relacionar el sonido de la palabra con la escritura porque existe poca o ninguna correspondencia entre lo que se dice y cómo se escribe. Veamos el siguiente ejemplo: las vocales “*ea*” juntas pueden pronunciarse “*i*” similar a los vocablos “*tea, flea y bleak,*” o “*e,*” como en las palabras “*head, lead y meadow.*”

Para vencer las debilidades de deletreo el aprendiente debe entrenarse más en la adquisición de vocabulario a través de la lectura, mejorar su habilidad auditiva y hacer constante revisión de sus conocimientos fonéticos. Para auxiliar al estudiante en esta tarea, el profesor podría hacer dictado de palabras con las características arriba mencionadas para reforzar la buena escritura ya que tomar dictados representa una manera ideal para combinar el uso de las cuatro destrezas básicas en la adquisición de un idioma: la audición, la escritura, la lectura y la conversación.

Por otro lado, el uso frecuente de *Expresiones Idiomáticas* a menudo causa confusión en los participantes y la mayoría de las veces estos no entienden lo esencial de un texto debido a la dificultad semántica que dichas expresiones producen. Los dictados que

reflejan el lenguaje natural del hablante nativo suelen estar repletos de expresiones idiomáticas que a menudo atraen el interés de los participantes que desean aprender inglés. Esto es muy positivo porque el nivel de ansiedad durante el dictado tiende a reducirse debido a que se estimula la curiosidad por lo novedoso y la practicidad del lenguaje coloquial.

CONSIDERACIONES FINALES.

Es un hecho que los estudiantes muestran mayor aprensión al tomar los dictados que tienen peso en sus notas. Ellos mismos se sorprenden de ver que cometen mayor número de errores durante un examen que durante la práctica de un dictado en clase. Incluso palabras simples, sencillas y cotidianas que se han dictado durante una prueba llegan a ser increíbles desafíos de la percepción auditiva de los aprendientes.

En una clase de nivel básico un estudiante escribió “*Amanisis standing acrosssthe door*” cuando en realidad debió escribir “*Amanis standing acrosssthe door.*” Al ver lo que había escrito se sorprendió de ver lo simple y sencillo de la frase dada, sin embargo aproveché el momento para señalarle que lo que había sucedido más que un error era la aplicación de un proceso fonológico básico pero desconocido para él en aquel momento, denominado “linking” o unión de consonantes y vocales: A/man/is standing acrosssthe door.

Mis estudiantes afirman que de no haber estado tan nerviosos, su desempeño en el dictado habría sido diferente. Es cierto que toda evaluación causa nerviosismo y estrés en los participantes, pero también he podido observar que muchas veces los errores cometidos son los mismos y en las mismas áreas: comprensión, fonología y deletreo; significa entonces que no son sólo los nervios los causantes del bajo desempeño sino que los aprendientes no están aprovechando la ocasión y ocurrencia del error para mejorar y progresar.

Cuando los participantes toman dictados repetidas veces, se dan cuenta de que aferrarse a su lengua materna o L1 les imposibilita el éxito en su desempeño. La brecha entre la L1 y la L2 se ve reducida con la implementación de dictados frecuentes en clase, generando como consecuencia que la autoconfianza del aprendiz se vaya consolidando poco a poco. Este hecho también hace posible que cruzar el borde entre un idioma y otro se haga menos traumático. Por ello, los docentes debemos fomentar en clase tres elementos necesarios para el éxito de los participantes en sus dictados: buena base de vocabulario,

agrado por las actividades aurales y autoconfianza o la certeza de saber que lo pueden lograr; estos elementos son importantes incluso para el hablante nativo.

Con respecto a la adquisición de una buena base en vocabulario existen diversas maneras mediante las cuales el docente puede contribuir a reforzar el aprendizaje del mismo, pero siempre estará en manos de los aprendices la responsabilidad de internalizar esas nuevas palabras, asociarlas al conocimiento previo, memorizarlas e implementarlas en su lenguaje cotidiano. Sin embargo, hacer que el estudiante desarrolle afecto hacia las actividades aurales y que comience a sentirse más seguro hacia su desempeño tiene un importante peso sobre la responsabilidad del docente. Todo esto dependerá de los incentivos usados por el facilitador y la manera en la que éste maneje o señale los errores de los estudiantes, es decir del tipo de estrategias que el profesor implemente para la sana corrección y el reaprendizaje de vocablos correctos.

Es de hacer notar que no podemos desaprovechar la ocurrencia del error para estudiar el por qué de su aparición y las condiciones en las que éste sucede. Es un hecho que el uso del *Análisis del Error* como herramienta científica puede llegar a hacernos mejorar la práctica del dictado y el formato en el que éste es presentado. La creación de diferentes modalidades en la presentación de los dictados también dependerá de la creatividad y del agrado del profesor por esta estrategia de aprendizaje. Significa entonces que para vencer la aversión que sienten los estudiantes hacia las actividades aurales, en especial los dictados, dependerá también de lo motivado que estemos nosotros mismos hacia esta actividad.

Basta con actualizarse, hacer lecturas frecuentes e intercambiar ideas con nuestros colegas para darnos cuenta de lo que es útil y provechoso en el aula. Si miramos al dictado bajo la óptica en la que estamos acostumbrados, lo más seguro es que terminemos como nuestros estudiantes: desmotivados y exhaustos de hacer siempre lo mismo. Tenemos que querer cambiar la manera en la que solemos hacer los dictados y añadirle un toque de versatilidad a nuestras estrategias de clase, así lograríamos inmiscuirnos en el proceso de aprendizaje de nuestros participantes.

Para romper las barreras del temor de los estudiantes los profesores tenemos que comenzar por vencer la apatía y el aburrimiento que involucra hacer un dictado, despertar la curiosidad, estimular la creatividad y empezar a descubrir junto a nuestros estudiantes la

aventura que se esconde detrás de una herramienta tan antigua pero tan amplia, que ofrece innumerables bondades y ventajas como lo es el Dictado.

REFERENCIAS

- Buck, G. (2001) *Assessing Listening*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Corder, S. P. (1973) *Introducing applied linguistics*. Harmonds-worth. Penguin Books, Ltd.
- Davis, P. y Rinvolucrí, M. (1988) *Dictation – New methods, new possibilities*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Fouly, K. (1985) *Determining the reliability, validity, and scalability of the graduated dictation test*. Longman.
- Kavaliauskienė, G y Darginavičienė, I. (2009). *Dictation in the ESP classroom: A tool to improve language proficiency*. [Artículo en línea] English for Specific Purposes World, v.8, issue 23, <http://esp-world.info> [Consulta: 2013, Enero 18]
- Lado, R. (1961) *Language Testing*. London, Longman, Green&Co.
- Odlin, T. (2003) *Language Transfer*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Oller, J. W (1979) *Language Tests at School: A Pragmatic Approach*. London, Longman.
- Savignon, S. (1982) *Dictation as a measure of communicative competence in French as a Second Language*. McGraw Hill.